

■ Ataque a Al Gore

■ No sé si Al Gore merece el Nobel. Pero ¿por qué *La Vanguardia* le ataca tanto? Editorial furioso, Sala i Martí por cuyas venas debe correr petróleo, y F.-M. Álvaro. En el documental de Gore, las discrepancias con el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) son menores. El mismo mensaje básico.

Ustedes descalifican a Gore basándose en el IPCC, a veces en exceso prudente. Nuevos estudios, del Global Carbon Project para años posteriores a los analizados por el IPCC, muestran que la evolución de contenido de CO₂ en la atmósfera va peor que la peor de las trayectorias que preveía el IPCC, que sobreestimó los sumideros continentales y oceánicos. El IPCC reconoce no tener en cuenta la aceleración de los glaciares por falta de modelos adecuados. Predecía, a partir de la fusión, una subida del mar de 0,2 a 0,5 m a fin de siglo. Un trabajo posterior en *Science* sí calculó esta aceleración y dio entre 0,5 y 1,5 m. No se equivoquen. Gore está bien asesorado, y la gente ha de enterarse de lo que está pasando y de cómo afrontarlo. Con algún detalle discutible, *Una verdad incómoda* no es para nada un cuento, señor Álvaro. Ojalá lo fuera. Gore escribía libros sobre el tema antes de ser vicepresidente. ¿Por qué no aportan ustedes datos? Simplemente, no los tienen.

Hay consenso entre los científicos sobre la mayoría de tendencias, aparte del primo del señor Rajoy (quien, por cierto, dice que importan más las emisiones, como si no fuera lo mismo). Claro, Gore es rico, norteamericano y político. No cae bien. Y muchos temen que la lucha contra el cambio sea mala para la economía, sin ver las oportunidades que abre. Dudo que *La Vanguardia* llegara a hablar tan mal de Kissinger, Arafat o Begin cuando, qué bochorno, recibieron el mismo premio. Por comparación, Al Gore es un santo en lucha por nuestro futuro. ¿Por qué no son ecuanímes? Claro que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

JAUME TERRADAS

*Catedrático emérito de Ecología
Universitat Autònoma
de Barcelona*